

Nombre _____ Curso: _____ Fecha: _____

En la prueba de comprensión rodea con un círculo una de las tres letras: a, b, c.

1. AMISTAD

¿Te gustaría tener amigos? No hay chico que no los busque. Y si los pierde, sufre mucho. Hasta a mí me gustaría; pero no los puedo tener. Muchos me tienen afición, nada más que afición. Amistad sólo puede existir entre personas. Y tú ya sabes que no lo soy.

¿Quieres saber, antes de seguir, qué, es amistad?

Amistad es la mutua simpatía que sienten las personas, simpatía que impulsa a tratarse con frecuencia, que tiende a preocuparse por ellas y sus problemas y que intenta mejorarlas.

Las palabras claves de la amistad son:

- Simpatía.
- Tratarse.
- Preocuparse
- Mejorar.

La simpatía debe ser hacia la persona, con sus cualidades y defectos. Por esto, puede no ser verdadera amistad la simpatía que sientes hacia las actividades que practica el otro: deportivas, por ejemplo. Te puede caer bien uno porque tiene moto y te lleva a correr. Es un ejemplo.

Lo propio de los amigos es buscarse para hablar de sus cosas: de sus aficiones, sus ilusiones, sus preocupaciones, sus dificultades. Se sienten vinculados el uno al otro y procuran estar juntos en los momentos de tristeza y de alegría.

No existe verdadera amistad, mientras no se manifiesta la propia intimidad.

De esta entrega mutua de la intimidad, se deduce el compromiso de guardar secreto y nace la preocupación de ayudarse el uno al otro. De aquí, que toda amistad tienda a mejorar al amigo. No es amigo el que induce a malos comportamientos. A lo sumo es un aliado. Procura evitar estos aliados, cuanto antes.

No es señal de amistad el abandono de tus normas morales o de tus criterios propios, para aceptar los del amigo. Esto, más bien, sería signo de inmadurez.

Un grupo de chicos que se animan mutuamente a travesuras que no harían a solas, no son amigos; son una "pandilla" peligrosa. Los drogadictos se inician en las "pandillas".

¿Quieres saber dónde puedes encontrar amigos?

Tú te relacionas con chicos de tu edad en diversos lugares. Tienes compañeros en el colegio, en el lugar de veraneo, en actividades deportivas; están

los hijos de los amigos de tus padres, etc. De todos ellos, naturalmente, tienen que salir los amigos.

Alguno te caerá simpático y te será fácil hablar con él. Poco a poco, de compañeros pasaréis a ser amigos, aunque no os lo digáis. La amistad no es un compromiso que se declara. Se vive.

Avisos:

- § Un amigo no debe acaparar la amistad del otro. Quiero decir que no debes impedir que un amigo tuyo tenga, además, otros amigos.
- § Los amigos suelen ser pocos. De entre las personas con que nos relacionamos, no es frecuente encontrarse con muchos que sientan aquella mutua simpatía que lleva a una verdadera amistad.
- § Los amigos se invitan a sus casas y se dan a conocer a las respectivas familias. Es bueno que tus padres conozcan tus amigos.
- § Cada chico tiene que pensar que, antes de los amigos, está la propia familia con la que se debe convivir; y hay también unos compañeros que no se deben discriminar por ser amigo de alguno de ellos.

Las virtudes que sostienen y fomentan la amistad son:

- Lealtad.
- Generosidad.
- Comprensión.
- Confianza.
- Respeto.
- Pudor al manifestar las intimidades personales.

De todas ellas te hablaré, más adelante. Vale la pena que las conozcas y las vivas. Tus amigos se lo merecen.

Don Samuel Valero

PRUEBA DE COMPRENSIÓN

- 1) La amistad es una mutua:
 - a) Simpatía
 - b) Atracción
 - c) Pasión

-
- 2) La amistad impulsa a:
 - a) Recibir compensaciones
 - b) Salir a divertirse
 - c) Preocuparse por el amigo y sus problemas

-
- 3) Los amigos procuran estar juntos:
 - a) En los momentos alegres
 - b) En los momentos de tristeza y de alegría
 - c) En los momentos de tristeza

-
- 4) Cuando uno tiene otros amigos debe:
- a) Pensar como los demás
 - b) Tener miedo al "qué, dirán"
 - c) Mantener los criterios morales.

-
- 5) Antes que los amigos está:
- a) La propia familia
 - b) Los jugadores de mi equipo deportivo
 - c) Mis aficiones personales

-
- 6) El Ordenador tiene:
- a) Amigos
 - b) Aficionados
 - c) Compañeros

-
- 7) La amistad tiende a:
- a) Tratar con frecuencia al amigo
 - b) Aprender de los amigos
 - c) Recibir favores del amigo

-
- 8) El buen amigo desea:
- a) Divertirse juntos
 - b) Conocer más cosas
 - c) Mejorar al amigo

-
- 9) De la mutua intimidad entre los amigos se deduce:
- a) El compromiso de guardar secreto
 - b) Contar las cosas a otros
 - c) Hacerse regalos

-
- 10) Un amigo mío:
- a) Es sólo para mí
 - b) Puede tener otros amigos
 - c) Si se va con otro ya no es mi amigo

2. INTRODUCCIÓN a Valores Humanos

Yo soy un Ordenador. Me pongo con mayúscula, porque me gustaría ser persona como tú para poder hablar contigo. Digo que soy un Ordenador y no puedo ser más que un Ordenador. Y nada sería, si no me hubiera creado un ingeniero electrónico y alguien me hubiera instalado un sistema operativo y un programa. Es decir que me han creado, y tengo que ser aquello para lo que me han hecho. No puedo ser otro, ni perfeccionarme por mi mismo.

Tú, en cambio, eres una persona humana. Y, aunque tenemos en común que también a ti te han creado, las diferencias entre tú y yo son abismales.

¿Sabrías decirme en qué consiste tu superioridad?

A ti te han creado "inteligente" y "libre"; capaz de conocer, de razonar, de tomar decisiones por ti mismo. Este es tu ser que no puedes cambiar: siempre serás persona. Pero, por ser persona, tienes infinitas posibilidades de perfeccionarte o de deteriorarte! Quiero decir que en tus manos está la decisión de "elegir tu propia manera de ser".

Puedes elegir entre ser:	Responsable oIrresponsable
Amigo.....o.....Enemigo	Leal.....o.....Traidor
Fuerte.....o.....Débil	Constante....o.....Voluble
Obediente....o.....Rebelde	Sereno.....o.....Nervioso
Sincero.....o.....Hipócrita	Sencillo.....o.....Amanerado
Ordenado.....o.....Caótico	Comprensivo..o.....Intolerante
Trabajador...o.....Perezoso	Sobrio.....o.....Borracho
Generoso.....o.....Egoísta	Justo.....o.....Injusto
Prudente.....o.....Atolondrado	Audaz.....o.....Timorato
Pudoroso.....o.....Grosero	Alegre.....o.....Triste

Vuelve a leer la columna de la izquierda. Lee ahora la de la derecha. Estás en disposición de elegir.

¿Por cuál te decides?

Si has elegido la columna de la izquierda, sigue con el programa.

Quiero ayudarte a ser un hombre cabal.

Te has decidido por los valores permanentes y propios de toda persona humana. La conquista de estos valores tiene que ser la razón de todos tus esfuerzos. En definitiva, se trata de alcanzar la plenitud de tu personalidad.

Debo advertirte que avanzar en una de estas virtudes es avanzar en otras muchas. No existen solas; se interrelacionan. Unas se apoyan en otras. ¡Adelante, que vale la pena!

Si has elegido para ti la columna de la derecha, apaga el ordenador; pero te diré que eres un loco o un tonto o un monstruo. ¡Pobre humanidad!

Don Samuel Valero

PRUEBA DE COMPRENSIÓN

1.- ¿Quién ha creado el Ordenador?

- a) Un mecánico.
- b) Un ingeniero electrónico.
- c) Un programador.

2.- La persona humana es libre porque:

- a) Toma decisiones por si misma.
- b) Es capaz de conocer.
- c) Es capaz de razonar.

3.- Lo contrario de sincero es:

- a) Traidor.
 - b) Injusto.
 - c) Hipócrita.
-

4.- Los valores de la columna izquierda son:

- a) Permanentes.
 - b) Transitorios.
 - c) De una época determinada.
-

5.- Lo que justifica el esfuerzo es:

- a) Vivir cómodamente.
 - b) Llevar tu personalidad a plenitud.
 - c) Divertirse en la vida.
-

6.- El Ordenador:

- a) Puede perfeccionarse.
 - b) Puede ser mejor con el tiempo.
 - c) No puede perfeccionarse por si mismo.
-

7.- Una persona humana:

- a) Ha sido creada.
 - b) Ha salido de la nada.
 - c) La ha fabricado un ingeniero.
-

8.- El hombre es inteligente porque:

- a) Es capaz de tomar decisiones.
 - b) Es capaz de conocer y razonar.
 - c) Es capaz de perfeccionarse.
-

9.- Lo contrario de generoso es:

- a) Egoísta.
- b) Intolerante.
- c) Irresponsable.

10.- Las virtudes se interrelacionan, es decir:

- a) Tienen relaciones lógicas.
- b) Se intercalan unas en otras.
- c) Avanzar en unas virtudes es avanzar en otras muchas.

Nombre _____ Curso: _____ Fecha: _____

En la prueba de comprensión rodea con un círculo una de las tres letras: a, b, c.

3. EL ÁGUILA REAL

Desde mi puesto de observación, bien camuflado bajo unas matas de boj, me deleito en la contemplación de cinco jóvenes zorros que juegan a la puerta de su refugio. Han salido hace media hora, con toda precaución, cuando el sol se asomaba sobre las cumbres. Poco a poco han ido cobrando confianza; tendidos en las posturas más cómicas han estado mordisqueándose, para terminar persiguiéndose abiertamente sobre la fresca hierba que crece ante el negro agujero de la cueva.

Súbitamente los cinco zorros a la vez se precipitan hacia su fortín. Casi en el mismo instante oigo detrás de mi cabeza un zumbido creciente, como el producido por una bandada de torcaces al pasar en vuelo bajo por un encinar. Primero veo una sombra enorme, exactamente delante de la mirilla de mi observatorio. Una masa parda se confunde con ella. Es el águila real. Con las alas semicerradas, formando un ángulo con el cuerpo, con las garras abiertas y adelantadas el ave de Júpiter se clava materialmente contra la pared de la cueva de los zorros. En el último instante gira en ángulo recto. Y en lugar de chocar y aplastarse contra la dura caliza, como un observador profano hubiera podido temer, sale lateralmente llevándose un zorrillo en las garras hacia el fondo del valle.

Esta es la técnica de caza favorita de la reina de las aves: el ataque por sorpresa. Cuando se la ve describiendo amplias órbitas, en lo alto del cielo, en realidad no está cazando. Simplemente trata de ganar altura, dejándose elevar por las corrientes ascendentes de aire caliente, llamadas térmicas, para alcanzar una situación que le permita desplazarse hasta sus cazaderos. Cuando las águilas tienen altura suficiente, se lanzan en un picado oblicuo muy tendido, sin dar un golpe de ala. Así, pueden cubrir distancias de hasta treinta kilómetros. Aprovechando la gran inercia de su caída, vuelan velozmente pegadas al terreno, tratando siempre de aparecer de improviso sobre las crestas y cuerdas de los valles, para sorprender a los mamíferos o a las aves que se encuentran al abrigo de las laderas. Un águila real, lanzada a más de doscientos kilómetros por hora hacia el fondo de un estrecho valle, es un espectáculo inolvidable. Y a esa gran velocidad el pesado pájaro resulta tan ágil como un azor; y puede cortar generalmente con un giro brusco de costado, la finta de la más ágil liebre o el salto hacia la madriguera del astuto zorro.

RODRÍGUEZ DE LA FUENTE, Félix.

Aparecida en la revista *La Actualidad Española*

PRUEBA DE COMPRENSIÓN

1. ¿De cuántos zorros se habla en la lectura?

- a) Siete
 - b) Seis
 - c) Cinco
-

2. ¿Cuánto estuvieron a la puerta del refugio?

- a) Media hora
 - b) Una hora
 - c) Dos horas
-

3. ¿Por qué se esconden los zorros?

- a) Por indicación de su madre
 - b) Por capricho
 - c) Por miedo al águila real
-

4. El zumbido del águila se parece a:

- a) Una bandada de torcaces
 - b) El juego de los zorros
 - c) Las corrientes térmicas
-

5. ¿Cuál es la técnica favorita del águila?

- a) La caza nocturna
 - b) El ataque por sorpresa
 - c) La persecución
-

6. Cuando da vueltas en el cielo:

- a) Trata de ganar altura
 - b) Observa a sus presas
 - c) Contempla el paisaje
-

7. ¿Cuántos km. pueden recorrer en la bajada?

- a) Doscientos kilómetros
 - b) Treinta kilómetros
 - c) Diez kilómetros
-

8. ¿Cómo lleva las alas en el ataque?

- a) Abiertas
 - b) Cerradas
 - c) Semicerradas
-

9. ¿Qué velocidad consigue en la bajada?

- a) Doscientos kilómetros por hora
 - b) Treinta kilómetros por hora
 - c) Diez kilómetros por hora
-

10. El águila es tan ágil como:

- a) Una liebre
- b) Un azor
- c) Un zorro

Nombre _____ Curso: _____ Fecha: _____

En la prueba de comprensión rodea con un círculo una de las tres letras: a, b, c.

4. Robinson Crusoe

Estaba yo en la cumbre de la colina, en la parte este de la isla, desde donde en un día despejado había llegado a divisar el continente americano, cuando Viernes miró muy atentamente hacia el continente y en una especie de arrebató, empezó a brincar y a bailar y me llamó a gritos, porque yo estaba a cierta distancia de él. Le pregunté que qué le pasaba.

-¡Oh, alegría! -dijo-. ¡Oh, alegre! ¡Yo ver mi tierra, ver mi país!

Observé que una inmensa sensación de placer aparecía en su rostro, y que sus ojos centelleaban, y que sus ademanes revelaban un ansia extraordinaria, como si quisiera volver de nuevo a su tierra. Esta observación mía me sugirió muchas ideas, que en un principio me hicieron no estar tan tranquilo respecto de mi nuevo criado Viernes como lo estaba antes. No tenía ninguna duda de que si Viernes podía regresar con su pueblo, no sólo olvidaría toda su religión, sino también toda su gratitud para conmigo; y también que sería lo suficientemente osado como para hablar de mí a los suyos, regresar con un centenar o dos de ellos, y hacer un festín conmigo, lo cual le produciría tanto júbilo como el que solía sentir con los de sus enemigos cuando eran hechos prisioneros en la guerra. Pero era muy injusto con aquel pobre ser honrado, lo cual lamenté más adelante.

Como mi recelo aumentaba hasta llegar a dominarme, durante varias semanas estuve un poco más circunspecto, y no tan familiar y amable con él como antes.

Al cabo de varios días, sondeé a Viernes y le dije que le daría un bote para volver a su tierra; y así fue como le llevé a ver a mi chalupa, que se hallaba en el otro lado de la isla, y tras haberla vaciado de agua, porque yo siempre la mantenía hundida, la puse a flote, se la enseñé y los dos nos metimos dentro. Vi que era habilísimo en maniobrar con ella, que sabía hacerla navegar casi con tanta ligereza y rapidez como yo mismo; así que cuando él estuvo dentro le dije:

-Bueno, Viernes, ¿vamos a tu tierra?

Se quedó como aletado al oírme decir esto, al parecer porque creía que el bote era demasiado pequeño para ir tan lejos. Entonces le dije que tenía otro mayor; así es que al día siguiente fui hacia el lugar donde estaba el primer bote que había hecho, pero que no pude llevar hasta el agua. El dijo que aquél era lo suficientemente grande; pero lo que pasaba era que como yo no me había cuidado de él, y había estado allí veintidós o veintitrés años, el sol lo había resquebrajado y reseco, de manera que estaba inservible. Viernes me dijo que un bote así iría muy bien y podría llevar "mucho bastante víveres, bebida, pan", que así era como hablaba.

Estaba ya por este tiempo tan obsesionado por mi propósito de cruzar el mar con él y llegar hasta el continente, que después de todo aquello le dije que íbamos a hacer un bote tan grande como ése para que él pudiera volver a su país. No

respondió ni una palabra, pero se quedó muy serio y triste. Le pregunté qué le pasaba. Y él a su vez me hizo esta pregunta: -¿Por qué muy enfadado con Viernes? ¿Qué hacer yo?

Le pregunté que qué quería decir con esto y le aclaré que yo no estaba en absoluto enfadado con él. -¡No enfadado! ¡No enfadado! -exclamó repitiendo varias veces las palabras-. ¿Por qué enviar Viernes fuera de casa a mi tierra?

-¡Cómo! ¿No decías que querías estar allí?

-Sí, sí -respondió-, querer estar allí los dos, no querer Viernes allí y amo no allí. En una palabra, no le cabía en la cabeza irse sin mí.

-Pero, Viernes -dije-, si me voy contigo, ¿qué voy a hacer yo allí?

A esto me replicó con mucha viveza:

-Tú hacer mucho, mucho bien, tú enseñar hombres salvajes ser hombres buenos, sabios, pacíficos; tú enseñarles conocer Dios, rezar Dios y vivir vida nueva.

-¡Ay, Viernes! -dije-, no sabes lo que dices, yo no soy más que un ignorante.

-Sí, sí -insistió-, tú enseñarme bien, tú enseñar ellos bien.

-No, no, Viernes, irás sin mí, me dejarás aquí viviendo solo como antes.

De nuevo pareció quedarse muy confuso ante estas palabras, y precipitándose sobre una de las destrales que solía llevar, la cogió apresuradamente, vino hacia mí y me la dio.

-¿Qué tengo que hacer con esto? -le pregunté.

-Tú matar Viernes -dijo.

-¿Y por qué tengo que matarte?

Replicó con mucha viveza:

-¿Por qué enviar lejos Viernes? Coger, matar Viernes; ¿no enviar lejos Viernes?

Esto lo decía con tanta emoción que vi lágrimas en sus ojos. En una palabra, que vi con tal evidencia el extremado afecto que me profesaba y lo firme de su resolución, que le dije entonces, y se lo repetí a menudo más adelante, que nunca lo enviaría lejos de mí, si él quería quedarse conmigo.

Daniel Defoe

Robinson Crusoe

PRUEBA DE COMPRENSIÓN

1.- ¿Cómo se llamaba el amigo de Robinson?

- a) Miércoles.
 - b) Jueves.
 - c) Viernes.
-

2.- ¿Qué dijo Viernes al divisar el continente americano?

- a) Quiero irme a mi tierra.
 - b) ¡Yo ver mi tierra, ver mi país!
 - c) ¡Quiero dejarte solo en la isla!
-

3.- Robinson pensaba que si Viernes se marchaba:

- a) Olvidaría toda su religión y la gratitud para con él.
 - b) El se quedaría muy triste.
 - c) Se moriría de pena.
-

4.- Robinson estaba circunspecto o reservado porque:

- a) Tenía miedo de quedarse solo.
 - b) Aumentaba su recelo.
 - c) Sentía tristeza.
-

5.- El bote grande estuvo al sol durante:

- a) Doce o trece años.
 - b) Veinte o veintiún años.
 - c) Veintidós o veintitrés años.
-

6.- ¿Cómo estaba el bote grande?

- a) Sin pintura.
 - b) Inservible.
 - c) Abandonado.
-

7.- Robinson le propuso a Viernes:

- a) Hacer un bote grande.
 - b) Hacer dos botes.
 - c) Irse con el bote pequeño.
-

8.- ¿Por qué Viernes se quedó serio y triste?

- a) Porque abandonaba la isla.
 - b) Porque se iban a separar.
 - c) Porque no tendría compañía.
-

9.- ¿Qué podía enseñarles Robinson a los amigos de Viernes?

- a) A pescar.
 - b) A hacer botes.
 - c) A conocer a Dios, a rezar y a vivir una vida nueva.
-

10.- ¿Qué virtud tenía Viernes?

- a) La fidelidad.
- b) La fortaleza.
- c) La sabiduría.

5. POEMA DEL CID

En Valencia con los suyos vivía el Campeador;
Con él estaban sus yernos, Infantes de Carrión.
Un día que el Cid dormía en su escaño, sin temor,
un mal sobresalto entonces, sabed, les aconteció:
Escapose de una jaula, saliendo fuera, un león.
Los que estaban en la Corte sintieron un gran temor;
recogieron sus mantos los del buen Campeador,
y rodean el escaño en guarda de su señor.
Allí Fernando González, infante de Carrión,
ni en las salas ni en la torre ningún refugio encontró;
metiose bajo el escaño, tan grande fue su pavor.
Diego González, el otro, por la puerta se salió diciendo con grandes gritos:
-¡Ay, que no veré Carrión!
Tras la viga de un lagar metiose con gran temor;
todo el manto y el brial sucios de allí los sacó.
En esto que se despierta el que en buen hora nació;
de sus mejores guerreros cercado el escaño vio:
-¿Qué pasa aquí, mis mesnadas? ¿Qué queréis? ¿Qué aconteció?
-Es que, mi señor honrado, un susto nos dio el león.
Apoyándose en el codo, en pie el Cid se levantó:
El manto se pone al cuello y encaminose al león.
La fiera, cuando vio al Cid, al punto se avergonzó;
allí bajó la cabeza, y ante él su faz humilló.
Nuestro Cid Rodrigo Díaz por el cuello lo tomó,
y lo lleva de la mano, y en la jaula lo metió.
A maravilla lo tiene todo el que lo contempló.
Volviéronse hacia la sala donde tienen la reunión.
Por sus dos yernos Rodrigo preguntó, y no los halló;
aunque a gritos los llamaban, ni uno ni otro respondió,
y cuando los encontraron, los hallaron sin color.
No vieseis allí qué burlas hubo en aquella ocasión;
mandó que tal no se hiciese nuestro Cid Campeador.
Sintiéronse avergonzados Infantes de Carrión;
fiera deshonra les pesa de lo que les ocurrió.

Anónimo. Poema del mío Cid (Versión de Francisco López Estrada.)

PRUEBA DE COMPRENSIÓN INTERACTIVA

1.- ¿Cómo se llamaban las hijas del Cid?

- a) Doña Elvira y doña Sol.
 - b) Doña Elvira y doña Juana.
 - c) Doña Juana y doña Sol.
-

2.- Sus maridos eran:

- a) Los infantes de Castilla.
 - b) Los infantes de Valencia.
 - c) Los infantes de Carrión.
-

3.- ¿Qué suceso ocurrió un día?

- a) Que atacaron los moros.
 - b) Que se escapó un león de la jaula.
 - c) Que se formó una tormenta.
-

4.- ¿Cómo se comportaron los infantes de Carrión?

- a) Con gran valentía.
 - b) Con indiferencia.
 - c) Con cobardía.
-

5.- ¿Qué hizo Fernando González?

- a) Meterse debajo del escaño.
- b) Ponerse tras la viga de un lagar.
- c) Salir corriendo.

6.- ¿Dónde se escondió Diego González?

- a) Debajo de la cama.
- b) Tras la viga de un lagar.
- c) Detrás de las cortinas.

7.- ¿Quién es "el que en buen hora nació"?

- a) El Cid Campeador.
- b) El infante de Carrión.
- c) Fernando González.

8.- ¿Qué hizo el león al ver al Cid?

- a) Levantó la cabeza para verlo.
- b) Bajó la cabeza y humilló su faz.
- c) Emitió un rugido.

9.- ¿Qué hizo el Cid con el león?

- a) Lo soltó en el campo.
- b) Lo llevó a un circo.
- c) Lo llevó a la jaula.

10.- Los infantes de Carrión se sintieron:

- a) Orgullosos.
- b) Avergonzados.
- c) Contentos.

6. EL HOMBRE QUE ENTENDEÍA A LOS ANIMALES

Había una vez un hombre que podía entender lo que dicen los animales y los pájaros. Este hombre vivía en el campo y tenía en su casa un burro y una vaca. Un día la vaca se dirigió a la cuadra donde estaba el asno. La cuadra estaba barrida y regada con agua; en su pesebre había cebada y paja y el burro estaba tumbado, descansando. El asno llevaba muy buena vida pues sólo en algunas ocasiones el dueño lo sacaba para montarse en él y dar un paseo. Después el asno volvía a su establo a descansar. Entonces la vaca le dijo al asno:

-¡Buen provecho! Yo estoy cansada de trabajar todo el día mientras tú descansas. Comes toda la cebada que quieres, mientras yo estoy siempre tirando del arado.

El asno, viendo a la vaca tan cansada, le contestó:

-Cuando salgan al campo a trabajar, tumbate y no te levantes, aunque te peguen. Y si te levantas, vuélvete a tumbar otra vez. Y si te ponen de comer algo que no te gusta, no comas y haz como si estuvieras enferma. Así descansarás de tu trabajo y comerás bien.

El hombre, como conocía la lengua de los animales, había oído lo que le decía el burro a la vaca. Cuando llegó la hora de la comida, la vaca se hizo la enferma y no quiso comer. Luego, al llevarla a trabajar al campo, se tumbó. Entonces dijo el labrador:

-Cogeré el asno para que trabaje en lugar de la vaca.

Cuando a la noche volvió el asno, la vaca le dio las gracias porque había podido descansar durante todo el día. El asno pensó que por hacerle un favor a la vaca ahora le tocaba trabajar. Y como le gustaba seguir descansando pensó

en engañar a la vaca para que continuara ella trabajando. Entonces el burro le dijo:

-Ya sabes que anoche te di un buen consejo. Pero hoy he oído decir a nuestro amo: "Si mañana la vaca no se levanta, la lleváis al carnicero". He llorado por lo que te quieren hacer y por eso te lo cuento. Adiós.

Cuando la vaca oyó las palabras del asno se las creyó. Luego se comió toda la comida y a la mañana siguiente se puso a trabajar muy contenta. Y de esta forma el burro pudo seguir descansando.

1.- ¿Cómo se pudo enterar el labrador de lo que hablaban la vaca y el asno?

(Hablaban en voz alta - Conocía la lengua de los animales - Se lo inventó)

2.- ¿Cómo vivía el burro?

(Trabajando mucho - No hacía casi nada - Trabajaba como la vaca)

3.- ¿Qué le ocurría a la vaca?

(Que estaba cansada de trabajar - Que no trabajaba - Quería trabajar más)

¿Qué consejo le dio el asno a la vaca?

(Que siguiera trabajando - Que se escapara - Que se hiciera la enferma)

5.- ¿Quién tuvo que estar todo el día trabajando por la vaca?

(El labrador - El asno - La vaca)

6.- ¿Qué pensó el asno del consejo que había dado a la vaca?

(Que no había que hacer favores - Que había hecho bien - Que había que trabajar como todos)

7.- ¿Qué le dijo a la vaca para que fuera al día siguiente a trabajar?

(Que la iban a llevar al carnicero si continuaba enferma - Que le tocaba a él descansar - Que dejara de hacerse la enferma)

8.- ¿Cómo fue la vaca a trabajar al día siguiente?

(Triste - Contenta de que no se la llevara el carnicero - Contenta de no estar enferma)

9.- ¿Cómo titularía este cuento?

10.- Haz un dibujo sobre este cuento.

7. EL TESORO

Había en la ciudad de El Cairo un hombre cansado de trabajar para ganarse el pan. Tanto había trabajado que el sueño lo rindió una noche debajo de la higuera de su jardín. En el sueño vio a otro hombre que se sacaba de la boca una moneda de oro y le decía: “Tu fortuna está en Persia, en la ciudad de Isfaján; vete a buscarla”. A la mañana siguiente se despertó y emprendió el largo viaje. Después de muchos días de viaje, llegó al fin a Isfaján, y se tendió a dormir en un patio. Había al lado una casa en la que entraron a robar unos ladrones. Los vecinos, al ver a los ladrones, comenzaron a gritar hasta que un capitán acudió con sus soldados y los ladrones huyeron por los tejados. El capitán mandó registrar los alrededores y se encontraron durmiendo al hombre que venía de El Cairo. Los guardias pensaron que era uno de los ladrones y comenzaron a pegarle para que hablara. Recibió tantos azotes con varas de bambú que estuvo cerca de la muerte. A los dos días recobró el sentido en la cárcel. El capitán lo mandó buscar y le preguntó quién era. El otro contestó: “Soy de la famosa ciudad de El Cairo y mi nombre es Mohamed”. El capitán le preguntó por qué había venido desde un país tan lejano. El otro le dijo la verdad: “Un hombre me ordenó en sueños que viniera, porque aquí estaba mi fortuna. Ya estoy en Isfaján y veo que la fortuna que me prometió deben ser los azotes que tan generosamente me dieron”.

Ante estas palabras, el capitán se rió y le contó: “Hombre loco, tres veces he soñado con una casa en la ciudad de El Cairo en cuyo fondo hay un jardín con una higuera y una fuente, y bajo la fuente un tesoro. No he creído nunca en esa mentira. Tú, sin embargo, has ido de ciudad en ciudad por tu sueño. Que no te vuelva a ver en Isfaján. Toma estas monedas y vete”.

El hombre tomó las monedas y volvió a su casa loco de alegría en busca del tesoro. Allí estaba el jardín con la higuera y la fuente; debajo de la fuente de su jardín (que era la fuente del sueño del capitán) comenzó a cavar hasta desenterrar el tesoro.

1.- *¿En qué ciudad vivía Mohamed?*

(En El Cairo - En Persia - En Isfaján)

2.- *¿Qué le dijeron en el sueño?*

(Que buscara en su jardín - Que se haría rico - Que fuera a otra ciudad)

3.- *¿En qué ciudad lo confundieron con un ladrón?*

(En la ciudad de El Cairo - En Persia - En la ciudad de Isfaján)

4.- *¿Qué le hicieron los guardias?*

(Darle una paliza - Le dieron unas monedas - Lo dejaron libre)

5.- *¿Qué sueño había tenido el capitán?*

(Que el tesoro estaba en su casa de El Cairo - Que todo era una mentira)

6.- *¿Qué le dijo el capitán?*

(Que buscara el tesoro - Que no hiciera caso de los sueños - Que siguiera en la ciudad)

7.- *¿Quién le dio unas monedas para que pudiera volver a su casa?*

(Un guardia - El capitán. – No le dieron nada)

8.- *¿Qué encontró en el jardín de su casa?*

(Una fuente - Una higuera - El tesoro que había soñado el capitán)

9.- *¿Cómo titularías este cuento de las Mil y Una Noches?*

10.- *Dibuja a Mohamed cuando encontró su tesoro*

8. EL LAZARILLO DE TORMES

El ciego acostumbraba a poner delante un jarro con vino mientras comíamos y yo lo cogía y calladamente me bebía unos tragos y lo volvía a su lugar. Pero esto me duró poco, pues por los tragos el ciego conocía que faltaba vino. Desde entonces mientras duraba la comida tenía el jarro cogido por el asa. Como no podía beber, busqué una pajita larga, la metía dentro del vino y chupaba hasta no dejarle nada. Pero como el ciego era muy listo, al notar que también le faltaba el vino, puso la jarra entre las piernas y la tapaba con la mano. Así estaba seguro que nadie podría quitarle el vino.

Yo estaba acostumbrado a comer bebiendo vino, me moría por él y viendo que la paja no me servía, pensé en hacerle una agujero al jarro y taparlo con un poco de cera para que no lo notara.

En el momento de comer, hacía como que tenía mucho frío y me colocaba entre las piernas del ciego a calentarme en la lumbre que encendía para comer. El calor del fuego derretía la cera y comenzaba a caerme el vino en la boca. Cuando el

ciego quiso beber no encontró ni una sola gota de vino en el jarro. Al no encontrar nada se asustó de no saber qué podía ser.

-No dirás que me lo he bebido yo -le decía-, pues no habéis quitado la mano del jarro.

Tantas vueltas dio al jarro que halló el agujero y se dio cuenta del engaño; pero disimuló como si no se hubiera dado cuenta.

Al otro día, cuando estaba cayéndome el vino en la boca, con la cara hacia el jarro, los ojos un poco cerrados por gustar mejor del vino, pensó el ciego que era el momento de darme una lección y con toda su fuerza, alzando con las dos manos el jarro, me lo dejó caer sobre mi boca y yo pensé que el cielo, con todo lo que en él hay, me había caído encima.

Fue tal el golpecillo que perdí el sentido y el jarrazo tan grande, que los pedazos se me metieron por la cara, rompiéndomela por muchas partes y me quebró los dientes, sin los cuales hasta hoy día me quedé.

(Anónimo)

1.- El ciego, todos los días, cuando iban a comer.....

(le ofrecía un trago de vino - no le ofrecía nada - le pegaba)

2.- ¿Cómo le quitó el vino la primera vez?

(Tomaba un trago de la jarra - Usaba una pajita - Hizo un agujero)

3.- *Cuando el ciego se dio cuenta que se lo bebía con una pajita, ¿qué hizo?*

(Bebérselo - Guardar la jarra entre las piernas - Tapar la jarra con las manos)

4.- *¿Por qué Lázaro tapó el agujero con un poco de cera?*

(Porque la cara se derrite - Se quitaba con facilidad - No se notaba)

5.- *¿Qué hizo el ciego al saber que Lázaro se bebía el vino?*

(Darle una paliza - Romperle el jarro en la boca - Comprar otro jarro)

6.- *¿Por qué Lázaro no tenía dientes?*

(No se sabe - Se le habían caído - Se los había roto el ciego)

7.- *¿Cómo titularía esta lectura?*

8.- *Dibuja a Lázaro bebiéndose el vino del ciego*